

Reseña: Gladys Mendía. Luces altas, luces de peligro. Fox Island, WA, USA: LP5 Editora, 2022.

José Antequera Ortiz
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
joseantequeraortiz@gmail.com

Ciertamente uno de los ejes de interpretación que unifica la diversidad de lecturas críticas de *Luces altas, luces de peligro* de la escritora Gladys Mendía, se establece en el reconocimiento de la presencia contextual de una voz multifacética, polifónica y divergente que transversaliza la totalidad de esta obra. Este recurso establecido como mediación entre un afuera difuso que pugna por expresarse y la escritura como vehículo interior manejado magistralmente por la autora para servir de canal de expresión, está en correspondencia con la continuidad del proyecto intelectual de restauración autonómica de la cultura latinoamericana, que va aparejado sobre un horizonte de comprensión signado por la complejidad de sus crisis de representación.

Esa voz reclama fundamentalmente el encuentro con un destino posible, quizá utópico, pero integrado a una percepción propia confrontada con el modo de decir en el ser expresivo, íntimo y personal cifrado en los descubrimientos y propuestas de estructuras de pensamiento que revelan, en la escritura, la invención de un mapa nocional guiado con el signo poético del encuentro con esa realidad que pugna por ser escuchada. De allí que la lectura de este poemario configure una dimensión esencialmente auditiva de las sensaciones emotivas que se desprenden de su interpretación.

La dimensión poética de la existencia de esa voz, reclama un centro de percepción que la destine a ser un lugar de enunciación donde converja la posibilidad de transformar su relación con el mundo: ser reconocida, aceptada y finalmente incorporada a la vida como obra en proceso de creación, inmersa en el devenir. La cultura latinoamericana adquiere, así, la posibilidad de ser creación consciente de sí misma, reclamando la escucha atenta de su presencia: «[...] voces de circunstancias descriptivas/ arbitrarias/ elocuentes/ logran su no finalidad/ voces al extremo/ voces que suben de espaldas al cielo de la tierra»¹.

Contra un destino sin futuro impuesto desde un lugar indeterminado, monológico, insurge la posibilidad de respuestas divergentes y en tono de protesta contra los sistemas del orden establecido:

¹ Mendía, *Luces altas, luces de peligro*, 21.

nuestro mundo son las voces hablan tan fuerte que es imposible no escucharlas nuestra diversidad asusta quieren que seamos una masa que hablemos igual que escribamos igual [...] nuestra diversidad es un atentado camino por las calles de mi barrio y los represores han hecho un excelente trabajo masificados todos uniformados todos anestesiados todos cosificados en el tránsito siguiendo la señalética acelerando en las autopistas estrellados sin luz soñando con la desobediencia².

De tal manera que la voz *isotópica*, utilizada como recurso de cohesión de un sentido transtextual que unifica la propuesta estética y la politicidad desprendida de su ser en el decir (la concreción auditiva de la voz en la escritura), le da a *Luces altas...* una proyección significativa a los procesos de articulación de las estructuras textuales sinestésicas que devienen en *Ars Poética*: «respiro la voz/ la lengua es una forma de mi experiencia/ yo tengo un ritmo/ un flujo magnético/ una música suave que viene de atrás hacia adelante»³, «escucho el grano de la voz/ sus rasposos hilos/ sigo re calculando la dimensión del tiempo que nos persigue en la voz»⁴, o como una valiosa clave de lectura otorgada sin ambages al lector: «la escritura como caballo de Troya en la vida»⁵.

Escritura en la que se reúnen sincréticamente, como propuesta formal y de contenido, los sentidos estéticos, éticos y políticos de la cultura latinoamericana asumida como voz del inagotable proyecto vital de ser parte de esta aventura, que tiene en *Luces altas, luces de peligro*, su ápice más cercano al centro de esta cosmovisión que quiere ser expresada en la lengua franca desde su propia voz, porque «crear es equivocarse/ de error en error se construye la voz/ río nacido de la tormenta/ y la caída»⁶.

Un acierto importante de señalar de esta edición de LP5 (además del prólogo a cargo de Belén Ojeda y las seis reveladoras intervenciones críticas del epílogo a cargo de experimentados especialistas en estudios literarios), corresponde a las fotografías que tienen como motivo unificador las perspectivas insólitas de escaleras con sus peldaños dibujados entre luces y sombras; ¿a dónde conducen?, se preguntará el lector, la respuesta está cifrada en la lectura profunda de este texto poético, para así descubrir los rostros de una voz reconocida desde el interior de cada uno de los lectores que participen en el descubrimiento de

² Mendía, *Luces altas, luces de peligro*, 23.

³ Mendía, *Luces altas, luces de peligro*, 34.

⁴ Mendía, *Luces altas, luces de peligro*, 35.

⁵ Mendía, *Luces altas, luces de peligro*, 73.

⁶ Mendía, *Luces altas, luces de peligro*, 55.

ese mundo por recorrer, pues a fin de cuentas, como dice la autora, «no existe nada más vasto/ que el territorio de la nada»⁷.

⁷ Mendiá, *Luces altas, luces de peligro*, 79.